

El ángel perdido

View metadata, citation and similar papers at core.ac.uk

brought to you by  CORE

provided by idUS. Depósito de Investigación Universidad de Sevilla

Continuando con la dedicada labor que se está realizando desde Secretaría de revisión, ordenación, catalogación y digitalización del archivo de nuestra corporación, siempre con el propósito de rescatar y ofrecer a nuestros hermanos el patrimonio documental conservado, damos a luz en este número de nuestro boletín un nuevo contrato de ejecución que hemos localizado de una de las figuras secundarias desaparecidas del paso de misterio.

José Ángel Caballero Gimeno
Secretario 1.º

María del Rosario Martínez Navarro

Colaboradora del área de
Secretaría-Universidad de Sevilla

En esta ocasión se trata del Ángel Eucarístico arrodillado al pie de la Cruz que porta el cáliz con la “sangre y agua” emanadas del costado de Cristo muerto, tras recibir la lanzada del centurión romano Longino(s)¹. Obra del aznalcollero Francisco Pascual Reyes², sustituiría al que se perdió de

1 “Pero al llegar a Jesús, como lo vieron ya muerto, no le quebraron las piernas, sino que uno de los soldados le atravesó el costado con una lanza, y al instante salió sangre y agua” (Jn 19, 33-34). Para este y el siguiente pasaje, citamos a través de la nueva edición totalmente revisada de la Biblia de Jerusalén (Bilbao, Desclée De Brouwer, 2009).

2 Entre su autoría se encuentran, por ejemplo, Nuestra Señora de los Remedios Coronada y Nuestra Señora de los Reyes, ambas imágenes de la localidad sevillana de Mairena del Alcor. Según Francisco Rincón Hernández (2004: 62), era originario de Alcalá de Guadaíra, pero sabemos que nació realmente en Aznalcóllar, aunque sí trabajó con el maestro Manuel Pineda Calderón en su taller de Alcalá entre los años 1942 y 1955 —coincidiendo con la época en la que realizó el ángel— y residía allí. Su biografía está disponible en este mismo número del boletín, elaborada a partir de la entrevista que N.H.D. Luis Chamorro García hizo a la hija de Pascual (véase Chamorro García, 2018). Le agradecemos que nos haya cedido algunas de las fotografías del ángel que la familia le facilitó en su momento.



Archivo Familia Pascual Reyes.

Antonio Illanes Rodríguez de 1937 en el trágico incendio del 29 de octubre de 1942³.

3 Conservamos dicho contrato, fechado a 10 de agosto de 1936, mediante el cual se pacta la talla de un ángel “completamente en madera policromada para ser vestido”, “aprovechando” todo lo posible “del ángel antiguo” (el de Manuel Pérez Gisbert) y sin desmerecer “artísticamente a las imágenes del Crucificado y del San Juan”, así como el del encargo del San Juan Evangelista al mismo Illanes el 10 de mayo de 1935 y estrenado en 1936. Véase también la página 8 del número 49 de nuestro boletín.



Archivo Familia Pascual Reyes.

En el documento que ofrecemos del contrato suscrito en fecha del 11 de julio de 1945, junto a la transcripción actualizada del contenido para facilitar su lectura, la hermandad y Francisco Pascual acuerdan en ese verano la realización de un ángel de madera de pino (de) Flandes o pino silvestre (*Pinus sylvestris*)⁴ “antiguo” para el paso de misterio y por el que el escultor no

cobraría honorarios; sí podría recibir, en su defecto, algún “donativo u obsequio” de agradecimiento por parte de la hermandad, siendo esta la encargada, además, de suministrarle todos los materiales necesarios para la talla alegórica, la cuarta en el haber de la cofradía dieciochesca. Como curiosidad, esa madera procedió, de hecho, de la extinta carpintería de José Bernal⁵ ubicada en la calle Alhóndiga⁶.

Esta imagen, a pesar de que sufriera algún percance, “cayéndosele un ala durante la procesión” (Chamorro García, 2015: 26), acompañó a los Titulares durante un

4 También conocido, entre otras denominaciones, como “pino (de) Suecia”, “pino (de) Valsain”, “pino (del) Norte”, “pino rojo” o “pino bermejo”.

5 Consiliario Primero en 1942.

6 Damos las gracias por este dato a N.H.D. Ernesto Barragán Benzal. En el número 75 de esta misma calle vivía Juan Abascal Fuentes, según los contratos archivados.

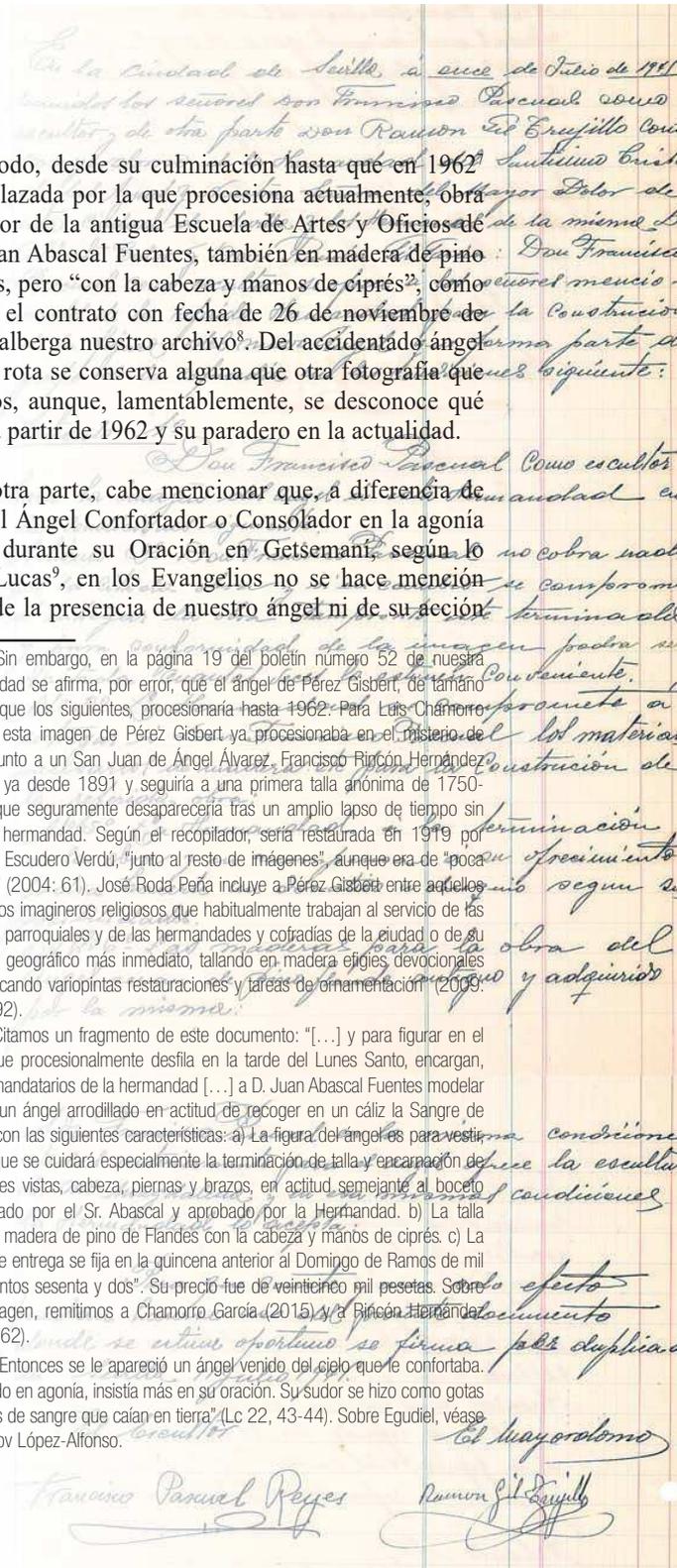
largo período, desde su culminación hasta que en 1962 fue reemplazada por la que procesiona actualmente, obra del profesor de la antigua Escuela de Artes y Oficios de Sevilla Juan Abascal Fuentes, también en madera de pino de Flandes, pero “con la cabeza y manos de ciprés”, como consta en el contrato con fecha de 26 de noviembre de 1961 que alberga nuestro archivo⁸. Del accidentado ángel con el ala rota se conserva alguna que otra fotografía que adjuntamos, aunque, lamentablemente, se desconoce qué fue de él a partir de 1962 y su paradero en la actualidad.

Por otra parte, cabe mencionar que, a diferencia de Egudiel, el Ángel Confortador o Consolador en la agonía de Jesús durante su Oración en Getsemani, según lo cita San Lucas⁹, en los Evangelios no se hace mención explícita de la presencia de nuestro ángel ni de su acción

7 Sin embargo, en la página 19 del boletín número 52 de nuestra hermandad se afirma, por error, que el ángel de Pérez Gisbert, de tamaño menor que los siguientes, procesionaría hasta 1962. Para Luis Chamorro García, esta imagen de Pérez Gisbert ya procesionaba en el misterio de 1892 junto a un San Juan de Ángel Álvarez. Francisco Rincón Hernández la sitúa ya desde 1891 y seguiría a una primera talla anónima de 1750-1751 que seguramente desaparecería tras un amplio lapso de tiempo sin salir la hermandad. Según el recopilador, sería restaurada en 1919 por Antonio Escudero Verdú, “junto al resto de imágenes”, aunque era de “poca calidad” (2004: 61). José Roda Peña incluye a Pérez Gisbert entre aquellos “discretos imagineros religiosos que habitualmente trabajan al servicio de las fábricas parroquiales y de las hermandades y cofradías de la ciudad o de su entorno geográfico más inmediato, tallando en madera efigies devocionales o practicando variopintas restauraciones y tareas de ornamentación” (2009: 291-292).

8 Citamos un fragmento de este documento: “[...] y para figurar en el Paso que procesionalmente desfila en la tarde del Lunes Santo, encargan, como mandatarios de la hermandad [...] a D. Juan Abascal Fuentes modelar y tallar un ángel arrodillado en actitud de recoger en un cáliz la Sangre de Cristo, con las siguientes características: a) La figura del ángel es para vestir por lo que se cuidará especialmente la terminación de talla y encarnación de las partes vistas, cabeza, piernas y brazos, en actitud semejante al boceto presentado por el Sr. Abascal y aprobado por la Hermandad. b) La talla será en madera de pino de Flandes con la cabeza y manos de ciprés. c) La fecha de entrega se fija en la quincena anterior al Domingo de Ramos de mil novecientos sesenta y dos”. Su precio fue de veinticinco mil pesetas. Sobre esta imagen, remitimos a Chamorro García (2015) y a Rincón Hernández (2004: 62).

9 “Entonces se le apareció un ángel venido del cielo que le confortaba. Y sumido en agonía, insistía más en su oración. Su sudor se hizo como gotas espesas de sangre que caían en tierra” (Lc 22, 43-44). Sobre Egudiel, véase Romanov López-Alfonso.





Archivo Familia Calvo.

de recoger la serosidad de Jesucristo —como tampoco se explicita que Egudiel le presente los atributos de la Pasión y recoja su sudor sanguinolento¹⁰—, siendo ambas representaciones fruto, por tanto, de la tradición

¹⁰ Véase González García (2016: 45).

iconográfica y artística¹¹. A este respecto, Francisco Javier González García considera la significación del misterio de Las Aguas como una metáfora “de Cristo como *Fuente de Vida* llegando un ángel a recoger la sangre redentora en un cáliz como marca la tradición” (2016: 46), motivo “que aparece en el siglo XIV y procede de la creencia en seres sobrenaturales —psicopompos— encargados de recoger el alma de los muertos. Su sentido literal es el de «conductor de almas»”¹². Por ello, los ángeles juegan desde entonces “un papel fundamental [...] en la iconografía del *Lagar Místico*” (González García, 2016: 45).

Por último, se da también la singular circunstancia de que en este mismo documento que nos ocupa aparece el ofrecimiento por parte de Pascual para la realización de una imagen de Santa María Magdalena para el misterio en cuestión, que fue aceptada en un principio por nuestra hermandad, pero que nunca se llevaría a cabo por propia decisión de esta. La Magdalena se encargaría finalmente al imaginero carmonense Antonio Eslava Rubio, quien ya mantenía contactos con la corporación, con sede en ese momento en la Iglesia de Santiago el Mayor, e incluso se conserva en nuestro archivo el contrato con fecha de 19 de agosto de 1946 para la construcción de una *María Magdalena, tallada*, por su parte. Esta imagen de Eslava sería sustituida, a su vez, en 1998 por la actual Magdalena

¹¹ En las distintas manifestaciones el número de ángeles, tanto de aspecto infantil como juvenil, oscila entre uno, dos, tres, cuatro o incluso cinco, “uno por cada herida”, aunque, siguiendo a Francisco Javier González García, solo uno es el que suele aparecer en las composiciones escultóricas, “pero en todos los casos cada cual llevará un cáliz en la mano” (2016: 46, en nota 14). En otras también recogen la sangre de las llagas de Cristo Crucificado directamente con sus propias manos, “interviniendo como dispensadores intermediarios de esa sangre”, por ejemplo, en el cuadro *La sangre de Cristo* atribuido al *Borgognone*, con “dos hilos de sangre que brotan del costado de Cristo [...] uno de color rojo y el otro de color azulado”, representando “separadamente la sangre y el agua” (Rodríguez Gutiérrez de Ceballos, 2014: 51; 53). Sobre la representación del pasaje del huerto de los olivos, véase González García (2016: 45).

¹² Véase Rincón Hernández (2004: 63).

de Luis Álvarez Duarte¹³, también arrodillada, y hoy pertenece a la cofradía de La Expiración de la localidad sevillana de Carmona¹⁴.

En la ciudad de Sevilla, a once de julio de 1945, reunidos los señores don Francisco Pascual, como escultor, y, de otra parte, don Ramón Gil Trujillo, como Mayordomo de la Hermandad del Santísimo Cristo de las Aguas y Nuestra Señora del Mayor Dolor de esta ciudad de Sevilla, y los hermanos de la misma don Alberto Calvo y don Ramón Gil García:

Don Francisco Pascual como escultor se ofrece a los señores mencionados de la referida hermandad para la construc[c]ión de la figura del nuevo ángel que forma parte del grupo de la cofradía en las condiciones siguiente[s]:

Artículo 1.º: Don Francisco Pascual como escultor hará la imagen del ángel a esta hermandad en las condiciones siguiente[s]:

Artículo 2.º: Don Francisco Pascual no cobra nada por la citada obra y sí, en cambio, se compromete a entregar la obra tan pronto esté terminada y, para conformidad de la imagen, podrá ser visitada cuantas veces lo estimen conveniente.

Artículo 3.º: La hermandad se compromete a entregar a don Francisco Pascual los materiales necesarios de madera, etc. para la construc[c]ión de la referida obra.

Artículo 5.º [sic]: La hermandad a la terminación de la obra y, en recompensa a su ofrecimiento, podrá hacerle un donativo u obsequio según sus posibilidades.

Artículo 6.º: Las maderas para la obra del ángel serán de pino Flande[s] antiguo y adquirido por la misma.

[El] señor don Francisco Pascual en la[s] misma[s] condiciones citadas anteriormente para el ángel ofrece la escultura de María Magdalena y en esa[s] mismas condiciones la hermandad lo acepta.

Para que conste y a un solo efecto pueda¹⁵ hacerse uso del presente documento donde se estime oportuno, se firma por duplicado en Sevilla, 11 [de] julio [de] 1945.

El escultor
Francisco Pascual Reyes
(Firma y rúbrica)

El Mayordomo
Ramón Gil Trujillo
(Firma y rúbrica)

13 El boceto data del año 1996, pero la imagen se bendijo el Viernes de Dolores de 1998.

14 Reservamos los datos y documentos de los que disponemos sobre esta otra imagen secundaria de María de Magdala para otro artículo.

15 Corregimos el error de concordancia *puedan* del original.



Archivo Familia Calvo.

Bibliografía citada

CHAMORRO GARCÍA, Luis, “Una historia con mucho ángel”, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 83, Cuaresma 2015, pp. 26-27.

—, “Biografía de Francisco Pascual Reyes”, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 87 (75 aniversario del Cristo de las Aguas), Cuaresma 2018.

GONZÁLEZ GARCÍA, Francisco Javier, “El Lagar Místico: historia, arte, y simbolismo en torno al culto a la Sangre de Cristo en la Semana Santa hispalense”, *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, n.º 683, 2016, pp. 44-47.

LADRÓN DE GUEVARA Y CAPITÁN, Efigenio, “El Cristo de las Aguas y la calle Fabiola”, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 82, Cuaresma 2014, pp. 27-29.

REAL HERMANDAD Y ARCHICOFRADÍA DEL SANTÍSIMO CRISTO DE LAS AGUAS, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 49, octubre 1996.

—, *Boletín de la Real Hermandad de las Aguas*, n.º 52, septiembre-noviembre 1997.

RINCÓN HERNÁNDEZ, Francisco, *Casi todo sobre la Hermandad de las Aguas*, en *id.*, *Enciclopedia de las Hermandades de Penitencia de Sevilla* (recopilador), n.º 15, Sevilla, 2004.

RODA PEÑA, José, “Panorama escultórico en la Sevilla de 1907”, en Juan Miguel González Gómez y María Jesús Mejías Álvarez (coords.), *Estudios de historia del arte: centenario del Laboratorio de Arte (1907-2007)*, vol. 2, Sevilla, Vicerrectorado de Relaciones Institucionales de la Universidad de Sevilla, 2009, pp. 289-306.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ DE CEBALLOS, Alfonso, “La Crucifixión, de El Greco, en la evolución de un tema iconográfico: *La Sangre de Cristo*”, *Cuadernos de arte de la Universidad de Granada*, n.º 45, 2014, pp. 45-56.

ROMANOV LÓPEZ-ALFONSO, Jesús, “Egudiel, el Ángel Confortador”, *Boletín de las Cofradías de Sevilla*, n.º 697, 2017, pp. 185-189.